

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de

Alejandro Vera y Liliana Ordóñez

Octubre 28 de 2013

Desempeño de la Confianza del Consumidor en 2013

El Dane reveló que el consumo de los hogares creció al 4.4% real anual en el segundo trimestre de 2013, cifra superior al 3.9% de un año atrás, y a lo pronosticado por Anif (3.3% anual). Así, el consumo de los hogares, que tiene una participación de aproximadamente el 65% del PIB, contribuyó de forma importante (2.9 pps) al crecimiento de 4.2% que exhibió la economía colombiana entre abril y junio de 2013.

Un indicador líder que refleja en buena medida el comportamiento de los hogares es el Índice de Confianza del Consumidor (ICC) calculado por Fedesarrollo a partir de la Encuesta de Opinión del Consumidor. Este índice permite, a través del balance de respuestas del consumidor (diferencia entre respuestas favorables y desfavorables), aproximarse a las intenciones de gasto de los hogares, teniendo en cuenta: i) la percepción sobre la situación económica actual, capturada por el Índice de Condiciones Económicas (ICE); y ii) las expectativas sobre la situación futura del país a un año vista, capturado por el Índice de Expectativas del Consumidor (IEC).

Históricamente, este ICC muestra una alta correlación con el crecimiento del consumo final de los hogares que reporta el Dane. En el período 2004-2013 dicha correlación llegaba al 85%.

En el corto plazo, el ICC evidencia una tendencia de desaceleración y menor confianza privada. En efecto, al corte de septiembre de 2013, el ICC presentó un balance de respuestas de 14.6 (ver gráfico adjunto). Aunque este dato es ligeramente superior al 13.4 de agosto (mes influenciado por el paro nacional agrario), es inferior al balance de septiembre de 2012 (25) y al dinámico crecimiento que se traía desde 2011 (24.1 en promedio entre julio de 2001 y julio de 2013).

Esta desaceleración está explicada, en gran parte, por un deterioro en las expectativas de los consumidores (IEC) con respecto a la situación futura del país. Por ejemplo, el IEC mostró un balance de respuestas de sólo 12.6 al corte de septiembre de 2013, menos de la mitad del valor de septiembre de 2012 (27.8). Así, se mantiene el pesimismo sobre el futuro del país que ya venía desde agosto (coincidiendo con el paro de dicho mes). Por otro lado, aunque a nivel de situación actual (ICE) la percepción también desmejora, la caída es mucho menos acentuada. En efecto, el ICE pasó de 20.8 en septiembre de 2012 a 17.8 en el mismo mes de 2013.

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de

Alejandro Vera y Liliana Ordóñez

Por ciudades, el indicador muestra una marcada disminución, sobre todo en Bogotá y Medellín. En efecto, en el caso de Medellín, el ICC sólo llegó al 3.8 al corte de septiembre de 2013, frente a un balance de 13 de hace un año. Aunque hay una leve mejoría con respecto al mes de agosto (0.0), la confianza de los consumidores sigue la misma línea de pesimismo que mantienen los empresarios pyme de la región antioqueña, según la Gran Encuesta Pyme Anif. En Bogotá, el ICC llegó a 14.7 en septiembre, inferior al 30.2 de un año atrás. En esta ciudad, la re-localización industrial hacia Cundinamarca y los problemas de la actividad constructora (en donde las obras en proceso se contraen al -12.7% anual al corte del segundo trimestre de 2013) ya hacen mella sobre la confianza privada (ver *Comentario Económico del Día* 16 de septiembre de 2013).

En cambio, en Cali y Barranquilla, los niveles de confianza de los consumidores son positivos. En Cali, el ICC registró un 25.4, superior al 20.4 de hace un año y al 17.2 de agosto. En Barranquilla, se mantienen niveles muy favorables de 26.9 al corte de septiembre de 2013, que incluso no fueron afectados por el efecto del paro de agosto. En esta ciudad, el optimismo privado se basa en el aprovechamiento de oportunidades que traen los TLCs, y el dinamismo de la construcción (donde las licencias crecen al 14.4% en el acumulado doce meses al corte de agosto de 2013).

En síntesis, la confianza de los consumidores ha venido descendiendo a nivel nacional, bajando del 24.1 del promedio de los últimos dos años al 14.6 en septiembre de 2013. Gran parte de esto se debe a las mayores expectativas negativas sobre el futuro del país por parte de los consumidores, donde claramente esto ha sido influenciado por el paro nacional agrario de agosto pasado. A nivel regional se evidencian dos tendencias opuestas. Mientras Bogotá y Medellín tienen un sesgo pesimista en la confianza privada, que se propaga a nivel empresarial; en Cali y, especialmente, Barranquilla los consumidores son optimistas.

En los próximos meses, la confianza de los consumidores debería empezar a recuperarse, dejando atrás los efectos coyunturales de los paros y cuando las expectativas de consumo se eleven ante la reducción que se ha dado en las tasa de interés de consumo en lo corrido del año (15% real en julio de 2013 vs. 16.8% en enero). Así, el consumo de los hogares cerraría el año con un crecimiento del 3.8% real, aunque no alcanzaría a superar el 4.7% del 2012.



Fuente: cálculos Anif con base en Fedesarrollo.